



PENA GUISANDE SC. O PÁRAMO (LUGO)



En Vaca.tv

José Manuel López, propietario de Pena Guisande, con su hijo Adrián

Pena Guisande, ¿quién da más?

Su fiel asistencia a las subastas gallegas más recientes, apostando decididamente por hacerse con los animales de mejor genética, los ha hecho conocidos en todo el sector. La pasión de Adrián por la ganadería y la larga experiencia de sus padres han sido los motores para el constante crecimiento y la modernización de esta explotación lucense.

La incorporación de juventud y la mejora genética caracterizan la explotación Pena Guisande, ubicada en la parroquia de Friolfe, en el municipio lucense de O Páramo. José Manuel López Díaz y Purificación Díaz Boado, sus propietarios, trabajan diariamente mano a mano con su hijo Adrián. El hermano de este, Iván, es otro apasionado de la ganadería y, aunque su actual dedicación está también ligada al sector, desea incorporarse pronto al proyecto familiar.

Los padres de Adrián se iniciaron en la producción de leche en los años 80, cuando su abuelo abandonó su explotación de carne. Desde entonces, año tras año fueron sumando en experiencia y en número de animales. En 2010 deciden prescindir de su sala de espina de pescado e instalar su primer robot de ordeño. Contentos con los resultados, sus ganas por seguir creciendo los anima

en 2016 a ampliar las instalaciones y construyen una segunda nave con un nuevo robot, una inversión que les facilita doblar su capacidad, su número de vacas y, en definitiva, su producción.

Así, a día de hoy, Adrián y sus padres cuidan un total de 230 animales, de los que 115 son vacas de producción. La media cuando visitamos la explotación, el pasado mes de enero, estaba en 38,5 litros por vaca y día, con unos porcentajes del 3,70 % de grasa y el 3,35 % de proteína y un recuento que rondaba las 140.000 células somáticas.

DECIDIDOS EN LAS SUBASTAS

Gran parte de su rebaño ha sido comprado en subastas. Adrián y su familia han animado las más importantes del

Localización: Friolfe, O Páramo (Lugo)
Propietarios: José Manuel López y Purificación Díaz
Trabajadores: 3
N.º total de animales: 230
Vacas de producción: 115
Media de producción: 35,8 litros vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,70 %
Porcentaje de proteína: 3,35 %
RCS: 140.000 cel./ml
Superficie agrícola: 60 ha
Precio de la leche: 0,30 €/l (precio base)

panorama gallego y se han convertido en los grandes protagonistas de las más recientes, apostando con decisión por llevarse a casa los mejores animales puestos a la venta. Así nos confirma Adrián el porqué de su elección: “Nos decidimos por este sistema de compra, en primer lugar, porque sabemos que los animales están perfectamente controlados en cuanto a enfermedades, vienen mirados de todo, no tenemos tanto riesgo y, en segundo lugar, por la comodidad”.

Según nos cuenta, compran unos 20 o 25 animales por año y participan en las seis o siete subastas gallegas más conocidas: “Solemos traer cinco o seis animales de cada una en función de los que nos gusten y las pruebas que tengamos, pero también compramos algunos

► “SOLEMOS TRAER CINCO O SEIS ANIMALES DE CADA SUBASTA EN FUNCIÓN DE LOS QUE NOS GUSTEN Y LAS PRUEBAS QUE TENGAN”

animales sueltos a ciertas granjas. Nos gusta adquirir, sobre todo, vacas paridas y también algunas novillas, pero menos”. En total llevan comprados en pujas unos 65 animales.

INSTALACIONES Y LOTES

El crecimiento de la empresa familiar no solo se demuestra en el aumento del rebaño sino también en la ampliación de sus instalaciones. La nave inicial fue modificada en varias ocasiones y hace tan solo dos años que construyeron la parte más nueva de la granja.

La distribución es sencilla. En las instalaciones antiguas mantienen a las vacas de baja producción y a las secas en un total de 75 cubículos con cama de colchoneta de goma y sistema de parrilla. En la nave nueva tienen capacidad para otras 80 plazas y están las vacas de alta producción, en cubículos con camas de carbonato granulado y limpieza con arrobadera, y la cría, en cama caliente de paja y parrilla.

Para la recogida de purín tienen dos fosas, una propia y otra alquilada, con una capacidad total de 600.000 litros, volumen que se les queda pequeño. Tanto es así que ya tienen concedida otra de 2.200.000 litros en el último plan de mejora de la Xunta de Galicia.

El bienestar de sus animales es otra de sus preocupaciones. “Poner cepillos en ambas naves y camas de carbonato fue un gran cambio para nosotros y las vacas lo notaron muchísimo. Antes teníamos cama de arena y nos desgastaba bastante los cascos”, explica Adrián. Hacen las camas tres veces al día y las limpian y rellenan de nuevo cada 7-10 días. En cuanto a ventilación, la nave nueva ya es bastante abierta y para paliar este tema

Tienen dos robots de ordeño, uno en cada nave



en la parte vieja instalaron un sistema mecánico de aireación. A mayores tienen colocadas varias cámaras por toda la granja para controlar el rebaño en todo momento.

ORDEÑO CON ROBOTS

Hace ya siete años de la robotización de esta granja. Adrián comenta que “en ese momento había que hacer un gran cambio: modernizar la sala que teníamos o apostar por el robot. Nos decidimos por el sistema del robot”.

Al principio comenzaron ordeñando unas 55 vacas y ahora con la ampliación están en las 115, con una media de 2,9 ordeños vaca/día. El joven ganadero lucense subraya que “este sistema nos permite mucha más libertad, las vacas están más cómodas y ellas se ordeñan cuando lo necesitan. A nosotros nos parece que están mucho más a gusto”; de hecho, la media de producción ha aumentado de manera importante y en la última campaña lograron una producción media anual de 12.106 kg vaca/año.

PLAN NUTRITIVO

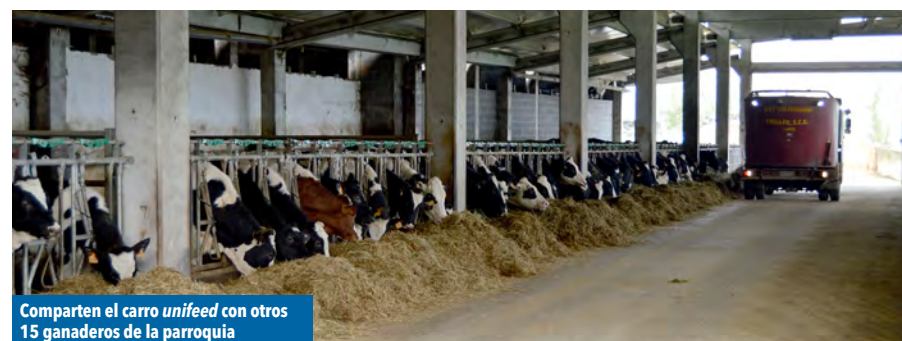
En Pena Guisande hacen cuatro raciones diferentes: una para las vacas en producción, otra para las secas, una tercera para novillas adultas y una última para novillas pequeñas. Para las fri-

sonas en lactación elaboran una ración compuesta por 24 kg de silo de maíz, 19 kg de hierba, 10 kg de pienso y 0,5 kg de paja, que combinan con una media de 5 kg de pienso suministrados por el robot. “Las de alta producción llegan a comer hasta 9 kg de media, las de baja, según su producción, y las próximas al secado, depende, 1,5 o 2 kg”, dice.

La alimentación de las vacas secas es prácticamente todo paja, con 3,5 kg de pienso y 2 kg de melaza. La ración de las novillas se diferencia de esta manera: la de las adultas, a partir de los 15 o 16 meses, se compone de hierba seca, silo de hierba y 3,5 kg de pienso, y la de las más pequeñas, a partir de los tres meses, se hace de manera más personalizada en función de la edad y de los piensos que necesiten.

En cuanto a la cría, mantienen los animales recién nacidos en boxes individuales para alimentarlos con calostro durante los primeros cuatro días. Pasado este tiempo les suministran leche en polvo a mano tres o cuatro días más y a partir de ahí ya los pasan a la amamantadora, situada en un box colectivo con cama caliente y acceso al campo. El destete lo realizan más o menos a los tres meses.

Para conseguir parte de estas raciones cultivan un total de 60 hectáreas, la gran mayoría con raigrás y tan solo 15 hectáreas con maíz, pues los terrenos y la zona no tienen las mejores características para este cultivo. Preparan cada día la ración de las vacas en producción y cada dos, las dos de novillas y la de las secas, en un carro *unifeed* que comparten con otras 15 ganaderías de la parroquia a través de una cooperativa de utilización de maquinaria agrícola (CUMA) gracias a la cual disponen también de diversas máquinas de laboreo. ►



Comparten el carro *unifeed* con otros 15 ganaderos de la parroquia

Cubículos con carbonato granulado para el lote de alta producción



Silos hechos con forrajes propios y comprados



► AL PRINCIPIO COMENZARON ORDEÑANDO UNAS 55 VACAS Y AHORA CON LA AMPLIACIÓN ESTÁN EN LAS 115, CON UNA MEDIA DE 2,9 ORDEÑOS VACA/DÍA

MEJORA GENÉTICA

En el ámbito reproductivo, la media de inseminaciones por preñez del conjunto del rebaño es de 3,3 dosis, 2 en novillas; el intervalo medio entre partos alcanza los 380 días y la primera inseminación la realizan a los 18 meses, aunque están intentando rebajarla a los 16,5 o 17 meses. Los robots de ordeño facilitan la detección de celos y en caso de retraso en algunas vacas aplican los tratamientos hormonales habituales.

En cuanto a la utilización de semen sexado y al implante de embriones, Adrián afirma: “Estamos utilizando todo el semen sexado en novillas y también en vacas puntuales. Con el implante de embriones estamos empezando, hemos hecho ya algunos, pero queremos seguir con esta técnica para hacérselos a nuestros animales e implantarlos en nuestras propias novillas”.

La mejora genética de todo el rebaño es uno de los objetivos principales a día de hoy en Pena Guisande. Están apostando fundamentalmente por dos parámetros: el tipo y la producción. Con base en ellos seleccionan a sus sementales y confían, además, en los servicios técnicos de apareamiento que les ofrece Africor Lugo. “Solemos escoger los menos toros

El bienestar animal, objetivo de la nave nueva



Nave antigua con parrilla y camas de goma



Box colectivo con amamentadora para la cría

posibles y los que mejor se nos adapten a la explotación. Ahora mismo estamos trabajando con Kingboy, Montross, Beemer, Supertoro, Happy y Colinpen”, destaca tras explicarnos que, de momento, siguen confiando más en los sementales probados que en los genómicos.

El resultado de esta selección es una media ICO de 2.183 puntos y una calificación morfológica de 81,5.

FUTURO

La leche de las vacas de Pena Guisande es recogida por Celega, empresa que a su vez vende a Mercadona. Adrián nos explica, durante nuestra visita a su explotación, que tienen contratos anuales

y que están recibiendo por cada litro un precio base de 0,30 euros, una cifra que pueden llegar a incrementar hasta los 0,32 euros entre primas y calidades.

Sus planes a corto y medio plazo son continuar hacia adelante y seguir creciendo. Por lo pronto, ya tienen previsto cambiar el tanque de leche porque el que tienen se les está quedando pequeño. Eso sí, ante la pregunta sobre el porvenir del sector, apunta que “el futuro para la gente joven es bastante difícil. La leche está a muy bajo precio para el trabajo que tenemos y los costes de producción que implica aquí en Galicia. Si subiera algo de precio, a los ganaderos nos cambiaría mucho la vida”. ■